



Mientras Estados Unidos agradece, Brasil y China invierten

A finales de mayo, el vicepresidente de Estados Unidos, Joe Biden, visitó tres países de América Latina para promover alianzas con ellos, afectar la integración latinoamericana y detener el avance de China. Pero el expresidente de Brasil, Inácio Lula da Silva, y el presidente de China, Xi Jinping, le mataron el plan.



Los movimientos de Estados Unidos



Biden llegó primero a Colombia, el 26 de mayo, donde apoyó la Alianza del Pacífico, bloque comercial formado por México,

Colombia, Perú, Chile y Costa Rica, que pronto se va a sumar. También le ordenó al Presidente Manuel Santos anunciar que Colombia entraría a la Alianza del Atlántico Norte (OTAN), organización militar dirigida por E.U., a la que pertenecen Canadá y la mayoría de países de Europa. En Brasil, Biden invitó a la presidenta Dilma Rousseff a visitar su país. Luego llegó a Trinidad y Tobago, donde hay una base militar norteamericana con las armas apuntando hacia Venezuela.

Luego de la gira de Biden, el presidente de Chile, Sebastián Piñera, viajó a Estados Unidos donde le pidieron cabildear la entrada de El Salvador y Panamá en la Alianza del Pacífico. En su paso posterior por El Salvador, Pi-

ñera logró la firma de un acuerdo con el cual El Salvador será país observador de la Alianza del Pacífico.

El gobierno de Estados Unidos quiere levantar la Alianza del Pacífico para contraponerla a la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), integrada por todos los países suramericanos, y al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), integrado por Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Venezuela. También quiere afectar las relaciones de China con Suramérica, donde crecen su comercio y sus inversiones.

Los otros movimientos



A la semana siguiente de la gira de Biden, el expresidente de

Brasil, Inácio Lula, quien goza de mucho prestigio y dirige al partido que gobierna su país, visitó al presidente de Colombia para expresarle que Brasil no acepta la entrada de ese país en la OTAN. De inmediato, tanto el presidente Santos como el Ministro de Defensa de Colombia declararon que solamente querían una cooperación menor de parte de la OTAN.

Lula también visitó al presidente de Perú, Ollanta Humala, a quien le dijo que Brasil no aceptaba que la Alianza del Pacífico intentara revivir el ALCA, aquel proyecto de Estados Unidos para controlar América Latina que fue derrotado por los gobiernos y los pueblos.

Luego vino la gira del presidente de China, Xi Jinping, quien se reunió en Trinidad y Tobago con 8 jefes de Estado de países caribeños, con quienes acordó inversiones millonarias. Después Jinping visitó Costa Rica, donde anunció una inversión de casi dos mil millones de dólares, y continuó hacia México, donde acordó ampliar el comercio. Jinping terminó su gira en Estados Unidos, donde planteó que su gobierno no aceptaba que la OTAN invadiera a Siria. Hecho todo eso, China firmó un multimillonario contrato de inversión con Nicaragua para construir un canal que une a los océanos Atlántico y Pacífico.

Mientras el gobierno de Estados Unidos promueve agresiones y la división de Latinoamérica, los de Brasil y China promueven cooperación e inversiones. El primero está desesperado y los otros están serenos y siguen avanzando.